

Santiago de Compostela, 6 de enero de 2025

Estimados miembros de la Archicofradía:

El pasado día 30 de diciembre celebramos la Traslación del Apóstol Santiago desde Jerusalén hasta estas tierras en el occidente del mundo conocido. Coincidiendo con las solemnidades propias, es tradición de la Archicofradía el imponer la medalla a las cofradesas y cofrades recién incorporados, así como a los nombrados como *Hermanos Mayores*, en virtud de la labor que realizan en relación con la difusión del culto y devoción al Apóstol y con la consiguiente acogida cristiana a lo largo de los caminos, acercando a Dios a muchas personas que peregrinan buscando una experiencia existencial, pero no saben que a quien de verdad buscan es a Dios. En nombre de toda la Junta de Gobierno os damos públicamente la bienvenida y agradecemos la entrega generosa y desinteresada a los que reconocemos como Hermanos Mayores.

Estamos viviendo con alegría la Navidad, un tiempo de esperanza que no defrauda, pero que requiere por nuestra parte cuidado y compromiso de visibilizarla ante nuestros hermanos. En este contexto, el Papa Francisco ha convocado el Año Jubilar de 2025, un llamado a renovar nuestra esperanza, fundamentada en el amor del Corazón de Cristo. Y es el Espíritu Santo, siempre presente en el camino de la Iglesia, quien nos ayuda a mantenerla viva en nuestras vidas¹.

La esperanza es el mensaje central del Jubileo, cuya apertura solemne tuvo lugar el día 29 de diciembre en nuestra Diócesis. La esperanza nace y se funda en el amor que emana del Corazón de Jesús, traspasado en la cruz. El testimonio del Apóstol Santiago nos pone de manifiesto que la tribulación y el sufrimiento son parte consubstancial del camino de aquellos que anuncian el Evangelio, especialmente en tiempos de secularismo e incomprensión como el presente, e incluso de persecución. Sin embargo, los cristianos sabemos que, en la oscuridad, siempre hay una luz que nos guía: la fuerza que proviene de la cruz y la resurrección de Cristo. Esta experiencia nos lleva a cultivar una virtud esencial

¹ FRANCISCO JOSÉ, Arzobispo de Santiago de Compostela. *Carta de apertura del Año Jubilar* (15/12/2024). <https://archicompostela.org/wp-content/uploads/2024/12/Carta-apertura-Año-Jubilar.pdf>

relacionada con la esperanza: la paciencia². Una paciencia como la que tuvieron la profetisa Ana y Simeón, ya ancianos, quienes, tras una larga vida de ayuno y oración, fueron capaces de reconocer en la humildad del niño recién nacido una promesa de vida y esperanza³.

El pasado día 2 de diciembre se cumplieron los 525 años de la promulgación de la Bula que autorizaba la construcción del Hospital Real para peregrinos y la consiguiente *Cofradía del Hospital* con objeto de promover las peregrinaciones y de allegar recursos para la gran edificación⁴. De acuerdo con la autoridad concedida por el Papa, los Reyes Católicos, en carta otorgada en Medina del Campo el 10 de mayo de 1504, se erigen en patronos del Hospital y constituyen oficialmente en su interior la Cofradía del Apóstol Santiago⁵. Por ello, se abre para nosotros un horizonte de cuatro años para *predicar y hazer publicar la Cofradía* -utilizando el lenguaje del momento- haciendo visible nuestra esperanza en los caminos y en la meta, en un contexto eclesial definido por:

1. **Una Iglesia sinodal y en salida misionera.** La misión de Evangelizar ha sido confiada a la Iglesia y la realizan todos sus miembros, cada uno según su vocación, su carisma, en su lugar y acorde con las características socioculturales del momento. Y nosotros, como miembros de la Archicofradía por decisión propia, debemos evangelizar con gozo y esperanza siguiendo el modelo del Apóstol Santiago: un testigo del Evangelio alegre y valiente.

2. Poniendo el **primer anuncio** en el centro de nuestra actividad pastoral, buscando el encuentro personal con Jesús, para transitar de una pastoral de conservación a una de misión. (...) *vuelve a resonar siempre el primer anuncio: Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte*⁶. El apóstol Santiago, con su vida, nos puso de manifiesto como el discipulado y la misión son indisolubles⁷.

² FRANCISCO. *Spes non confundit*, 2024, n.º 4.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/20240509_spes-non-confundit_bolla-giubileo2025.html

³ Lc 2, 33-38.

⁴ LUCAS ALVAREZ, M. (1971): *La Cofradía del Apóstol Santiago establecida en el Hospital de Santiago de Compostela*. En: Archivos Leoneses: revista de estudios y documentación de los Reinos Hispano-Occidentales, n.º 50, pp. 253-322

⁵ GARCÍA GUERRA, D. (1983): *El Hospital Real de Santiago (1499-1804)*. A Coruña, Fundación Barrié de la Maza.

⁶ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, n.º 164.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

⁷ BENEDICTO XVI. *Sesión inaugural de los trabajos de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. Santuario de Aparecida (9-14 de mayo de 2007), n.º 3.

https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2007/may/documents/hf_ben-xvi_spe_20070513_conference-aparecida.html

3. Y cuando ese encuentro personal con Jesús se produce, nos percatamos que es Dios quien irrumpe en nuestra vida -y no al contrario-, y la alegría del encuentro nos moviliza a anunciar y a ser testigos comprometidos del Reino que queremos hacer presente con esperanza. Y es nuestra respuesta lo que llamamos **vocación cristiana**, que hunde sus raíces en el bautismo. Estaremos atentos a las conclusiones del congreso sobre la vocación que se celebrará próximamente en Madrid, bajo el lema «¿Para quién soy? Asamblea de llamados para la misión»

4. La Archicofradía es un ejemplo secular de la sinodalidad de la Iglesia, de caminar juntos como pueblo de Dios: sacerdotes, personas de vida consagrada y laicos. Y es a los cristianos laicos, mayoritarios en nuestra asociación, a quien la Iglesia nos confía la misión de estar presentes en la vida pública, ocupándonos de las realidades temporales y ordenándolas según Dios⁸. La **presencia pública** no es un tema baladí, todo lo contrario, es un tema fundamental pues forma parte de la sacramentalidad de la Iglesia y es un reto al que tenemos que responder, pues constituye un lugar privilegiado para la manifestación de Dios en el mundo. No podemos olvidar que en Antioquía comenzaron a llamarnos cristianos⁹ porque su presencia los distinguía. Siguiendo el ejemplo del apóstol Santiago tenemos que iniciar un camino de conversión para llegar a ser verdaderos peregrinos de Jesús, recuperando la dimensión social de la fe, sin miedo a manifestarnos como creyentes en medio de una sociedad que se empeña en seguir siendo secularista, a pesar de que el paradigma de la post-secularidad va cobrando entidad día tras día.

5. Y como peregrinos de Jesús que somos tenemos que prepararnos para impulsar una nueva manera de entender y vivir la **acogida** -sobre todo del que busca o tiene deseo de encontrarse con Dios- y **el acompañamiento**, haciéndonos próximos desde un amor compasivo no excluyente, caminando a su lado, respetando la individualidad y las distintas situaciones existenciales, participando y compartiendo sentimientos.

El tránsito de turista a peregrino, como tantas veces nos lo recuerda nuestro consiliario¹⁰, es prueba más que fehaciente del actuar de Dios en los caminos de Santiago y es una llamada de atención a nuestra responsabilidad y a la toma de conciencia de nuestra misión como miembros de la Archicofradía allá donde nos encontremos, por ser un espacio propicio para el encuentro evangelizador con los hombres y las mujeres del siglo XXI.

⁸ CONCILIO VATICANO II. *Lumen Gentium*, n.º 31.

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html

⁹ Hch 11, 26.

¹⁰ FERNÁNDEZ LAGO, J. (2024): *Apóstol Santiago: Amigo, discípulo y testigo de Jesús*. Santiago de Compostela.



El horizonte del 2029, en el que se cumplirán los 525 años de nuestra existencia, nos obliga a trabajar sobre cada uno de los puntos que acabo de hacer mención con espíritu sereno y de conversión, para afrontar ese gran desafío que es abrir la Iglesia a la misión en un contexto de nueva evangelización y para mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada. Sigamos peregrinando en esperanza¹¹.

Un afectuoso y fraternal saludo

Francisco R. Durán Villa
Presidente

¹¹ BARRIO BARRIO, J. (2007): *Peregrinando en esperanza. Lectura creyente de la realidad actual. Santiago de Compostela*.